

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Año VI.

Murcia 30 de Septiembre de 1894.

Núm. 232.

Subscripción: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

Imprenta y oficinas: Mariano Padilla, 49.

La correspondencia al director. No se devuelven los originales. Número suelto 10 céntimos.

La Juventud Literaria.

PALIQUE.

Empezaré el Palique de esta semana, dedicándole algunas frases, á la memoria del que fué mi buen amigo, el inspirado poeta D. Antonio Alcalde Valladares, fallecido há poco en la Capital de España.

El nombre de D. Antonio Alcalde Valladares es conocidísimo en el mundo de las letras, tanto por sus artículos políticos, como por sus poesías, muchas de ellas premiadas en varios certámenes.

LA JUVENTUD LITERARIA empezó á publicarse bajo su apoyo. Marchó mi malogrado amigo á Madrid, y sin embargo se acordaba de mi humilde publicación, mandando sus concepciones literarias para insertarlas en la misma, honrando con ello las modestísimas columnas del periódico.

D. Antonio Alcalde Valladares ha muerto pobre. Desempeñó cargos muy importantes, en los que pudo hacer dinero, pero su honradez se lo impedía.

Desgraciadamente van escaseando los hombres de la laboriosidad y honradez de D. Antonio Alcalde Valladares.

Descanse en paz el cumplido caballero y sepa su esposa y demás familia que la redacción de LA JUVENTUD LITERARIA se asocia al inmenso dolor que experimentan.

Ya ha terminado la feria como ustedes no lo ignoran; mas razones atendibles aconsejaron la prórroga, y hubo música y paseo y muchas niñas preciosas.

De ese modo los feriantes han vendido alguna cosa, pues, dicen, que en esta feria la ganancia ha sido corta, por cuanto á la vez se quejan, desde el vendedor de joyas hasta el infeliz que vende cascaruja y acerolas.

¡Quiérase el cielo que la feria venidera, sea otra cosa!

Segun se nos ha dicho, háse dado por aludida una bella niña, acerca de lo que publicamos el anterior domingo, referente á que un redactor de este semanario sufrió un desengaño con una señorita de pelo en pecho.

A esto contestaremos que todo es cierto, pero que no es por la que se nos ha dicho, sino por una nena que vive por la Merced.

Las cosas claras y á cada cual lo suyo.

Conste.

La verbena de la Merced ha resultado muy lucida.

Mucha música, mucha pólvora y muchas mujeres bonitas.

Es decir, que de todo ha habido mucho.

A un amigo mio le estalló una carretilla en el cuello, y se le ha puesto como una berengena.

Al verlo anteayer tarde me dijo:

—Querido Ramón, ésta es mucho cuello para un hombre solo, ¿verdad?

—Cá, hombre; si fuera de pavo no tendría un maestro de escuela ni para empezar.

Tengo la cabeza loca con el mantón de la China, pues por mañana y por tarde y también por medio día, está cantando esa copla una preciosa vecina.

—Vecina, la digo á veces, calle usted, por Santa Rita, no me cante usted por Dios más el mantón de la China.

—¿Acaso es que no le gusta? vamos, parece mentira....

—¿Gustarme? me gusta mucho, pero resulta *latica*.

Mi vecina no cantó más el mantón de la China, pero en cambio canta ahora esa canción tan sabida de los amores de Paco, con voz clara y argentina.

Por lo visto se ha propuesto enloquecerme la niña; siempre cantando lo mismo, siempre la misma coplica.

¡El día menos pensado me saca de mis casillas, le tiro el pisa-papeles y la botella de tinta, y si es preciso, el tintero, y por tirar.... tiraría hasta la luda de casa... (por ser persona dañina).

Si no llegase á matarla creo, me suicidaría. ¡La mayor lata del mundo es una lata continua!

Terminaré el Palique diciéndole al Sr. E., que en este mundo no hay enemigo pequeño. Nada valgo, pero le he probado que soy más temible de lo que parezco. Le he dicho que es un canalla, un miserable, digno de mi mayor desprecio. El que me la hace, la paga.

RAMON BLANCO.

CANTARES

El primer amor que tuve se llevó mi corazón, pero mi segunda novia el suyo me regaló.

A la puerta de tu casa me puse á considerar, que si me muero esta noche mañana me enterrarán.

El rico y desheredado suspiran con diferencia, uno suspira con *guita* y otro suspira con deudas.

J. M.

Donde nació

Mucho lodo en el invierno; mucho polvo en el verano; cada persona un arcano y cada casa un infierno. Doquiera el engaño eterno, distinción hasta en andar, gran deseo de mandar, malas carnes, peores vinos, abundancia de pollinos: ¿qué os parece mi lugar?

A. L. de la P.

A mi inolvidable amigo Miguel Sanchez Malvastre

Con gusto tomo la pluma, inolvidable Malvastre, para hacerte unos versicos, que como míos, nada valen.

Como el móvil que me guía, es solo felicitarte, creo que sabrás tolerar las faltas que en ellos halles.

En el día de tu santo te desea felicidades, lo mismo que á tu Lolita, tu amiga.

DOLORES PAMIES.

Cádiz 28 Septiembre 94.

Diálogo

—¿Cómo se llama usted?
—Blasa,
y de apellido Pistilos,
y en Madrid tengo una casa...
—¿Una casa?
—De pupilos.
Mi tío, es cosa sabida que en el pueblo de Betanzos cuenta con una partida...
—¿De carlistas?
—De garbanzos.
Y de ese tío administro varias tierras de labor.
—¿Qué es ese tío?
—Ministro.
—¿De Fomento?
—Del Señor.
Y una hermana de mi padre que mucho amor me profesa, á los seis lustros fué madre.
—¿Fué madre?
—Madre abadesa,
Y tengo en un sotabanco, entre unos cuadros preciosos, muchos billetes...
—¿De Banco?
—No, billetes amorosos.
Y tuve un novio oficial...
—¿De ejército?
—De pintor;
y otro tuve mariscal.
—¿De campo?
—No, fué herrador.
—Por final, saber quisiera qué fué la mamá de usted.
—Mi mamá fué camarera.
—¿De palacio?
—De café.

Segovia:

VICENTE RUBIO.

